



INFLUENCIA EN EL
PENSAMIENTO POLÍTICO

MASONERIA EN LA
REVOLUCION DE MAYO

EDICIONES MASÓNICAS ARGENTINAS



Prólogo

Roberto Sahakian^{*}

La coyuntura política que vive Europa a finales del S XVIII revela el tambaleo de los modelos de gobernabilidad imperantes y afianzados desde comienzos de la Modernidad. El Iluminismo y la Ilustración se presentan como el movimiento de ideas que especula y fundamenta la filosofía de la política que avalará el acceso al poder de los "comunes". Acceso que, en el plano económico, ya se encontraba con vigor y en pleno derecho. La irrupción de la burguesía como actor de este proceso reclama nuevos y distintos espacios de poder político antagónicos a aquel en vigencia. Nuevos paradigmas, libertad e igualdad, se propondrán entonces como el horizonte a elaborar mediante la herramienta de la razón. En este contexto surgen concepciones, modelos de orden y nociones de estado, alternativos y opuestos al modelo de monarquía absoluta que, para entonces, se encuentra agotado, así como al poder teocrático que lo sostenía.

A comienzos del S XVIII, la masonería se instituye como tal con las llamadas Constituciones de Anderson, las cuales le da a la organización un criterio y sistematización que tendrá gran influencia en todas las logias llamadas regulares hasta nuestro tiempo. En uno de sus puntos fundamentales, estas Constituciones, describen cuales son los límites de quienes pueden ser o no masones, es decir la aceptación de sus miembros. Si bien esta sociedad iniciática se origina en los gremios de constructores medioevales, los cuales basaban su libertad social en función de la no divulgación de su conocimiento, es a partir de la consolidación de la normativa constituida por Anderson donde se establece la aceptación de integrantes de otros ámbitos sociales o culturales.

Las logias masónicas serán entonces campo propicio para acoger acólitos dispuestos a exponer y debatir ideas y acciones que, por la propia concepción del secreto, compondrá en éste el beneficio de la seguridad y la conveniente defensa frente a los ataques del poder instituido. Libres y aceptados masones, intramuros y a resguardo de agresores externos, bajo una consigna ecléctica y librepensante, hubieron

^{*} P.^oresidente del Centro de Estudios para la Gran Reunión Americana.

de incidir en los procesos revolucionarios europeos, como también la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica. "Es sabido que una de las Trilogías de la Orden Masónica es 'Libertad, Igualdad, Fraternidad', lema de los revolucionarios franceses de la época", comenta en el texto presente en esta investigación, Andrea Romandetti Dasso.

La idea de la acción de la masonería en el proceso emancipatorio de América es recurrente. Sin embargo la concepción mítica de la acción prevalece en la amplia mayoría de los casos. Son pocos autores que mencionan a esta institución como uno de los factores que movilizan este proceso, quedando la misma en una nebulosa respecto de su incidencia, en la concepción de sus objetivos como en la labor de sus hombres o en desenvolvimiento de sus acciones. Si nos acercamos, como pretende esta investigación, al ámbito de aquellos que gestaron la Revolución de Mayo en el Río de la Plata, podremos observar que el desempeño de los masones se extiende por distintos sectores sociales, con diversas educaciones, profesiones, orígenes regionales y étnicos diferentes. Pero, también observamos la filiación de una vasta cantidad de estos actores: organizaciones de raigambre masónica, como la Logia Independencia, el Grupo de los Siete, tal como lo describe Antonio Las Heras, en el capítulo bajo que se podrá leer más adelante.

Más allá de los comienzos de la actividad de las organizaciones masónicas en la región, la cual data de finales del S XVIII, y su posible desempeño en algunas de las coyunturas históricas, como las Invasiones Inglesas, la filiación a ésta de los protagonistas de Mayo de 1810, cobra profundo significado cuando podemos rastrearla y observar que ocho de los nueve miembros de la Primera Junta del Gobierno pertenecieron a la orden. Es posible que los acontecimientos que catapultaron la gesta emancipadora latinoamericana en la región del Río de la Plata no puedan ser entendidos sin incorporar al análisis de los hechos una perspectiva que contemple la influencia que, sobre las ideas revolucionarias, ejercieron los modelos europeos. Tales como pueden ser recorridos en los documentos y datos de aquellos que gestaron la revolución que culminó la semana de mayo de 1810 y que da lugar a una nueva forma de

no para la región. Gesta que se conforma, en el Río de la Plata, de modo casi silencioso y oculto, y que sin embargo culmina en un formidable mandoble a la forma de gobierno española que nunca volverá a reponerse.

Qué pudieran pretender los masones y cuál fue la calidad de su acción no son cuestiones pertinentes a la perspectiva de esta investigación. Sí, el libro que aquí se presenta pretende agrupar una serie de investigaciones acerca de actividad masónica en el Río de la Plata y, a la vez se propone analizar los componentes de las ideas masónicas, haciendo una construcción analítica de fuentes históricas: documentos, escritos, proclamas y biografías, con el motivo de dilucidar cuáles fueron los componentes, así como el ideario masónico, a fin de relacionarlos en el pensamiento político de la Revolución de Mayo.

Equinoccio Otoñal, mayo de 2010

Revolución de Mayo y Masonería

Dr. Nicolás Breglia*

La Revolución de Mayo, es uno de los hechos políticos más importantes de nuestra historia. Es el comienzo de trascendentales reformas políticas, sociales, estructurales y económicas en nuestro país.-

La formación del primer Gobierno Patrio, es la concreción de los ideales de independencia que se vieron concretados el 9 de julio del año 1816.-

Con anterioridad se habían producido en América rebeliones populares con la idea de separarse del dominio Español, todas fracasaron, pero se fue gestando paulatinamente un ideal de independencia, que fue madurando y se concretó durante el siglo XIX.-

En Buenos Aires, capital del flamante Virreinato del Río de la Plata, se instaló este ideal, por el derecho innato del hombre a su autodeterminación, a ser el artífice de su propio destino, de lograr su libertad e independencia de cualquier tipo de dominación.-

Y además, por razones económicas, ya que el Monopolio Comercial impuesto por el Gobierno Español, impedía el desarrollo de las colonias. Los comerciantes y productores de Buenos Aires, aspiraban lograr la libertad de comercio, y el dominio de la aduana, que era una fuente importante de ingresos.-

La Masonería no fue ajena a éste hecho histórico, la patrocinó, fue el nervio motor de la formación del Primer Gobierno Patrio, que culminó con la declaración de la Independencia de nuestro País.-

A fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, se instalaron Logias Masónicas, en la ciudad de Buenos Aires. Las Logias que levantaron columnas fueron la denominada "San Juan de Jerusalén para esta parte de América" en el año 1804 con Carta Constitutiva de la Gran Logia de Maryland y la legendaria Logia "Independencia", cuyo funcionamiento data del año 1.795, con carta Constitutiva de la Gran Logia General Escocesa de Francia, que es el antecedente del Gran Oriente Francés, cuyo venerable Maestro al producirse los acontecimientos de mayo de 1810, era Julián

* Nicolás Breglia - Historiador, Abogado y Pro Gran Maestre de la Masonería Argentina. Conferencia organizada por la Respetable Logia América N° 32, en la sede de la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones, 22 de Mayo de 2009.

Alvarez, y tenía por objeto lograr la independencia del Virreinato de la Plata de cualquier dominación extranjera. El Jefe de la Masonería en esa época fue don Saturnino Rodríguez Peña, que a la vez era el representante de don Francisco de Miranda.

Las logias que actuaron durante el proceso de emancipación fueron influidas por la masonería francesa y española y no como creían por la masonería inglesa. Esta última tuvo escasa influencia en el proceso emancipador.

La Logia Independencia es el antecedente de la Logia "La Unión" que se denominó también la Gran Logia de Buenos Aires, que trabajaba el Rito Moderno Francés, que contaba con cinco grados, los tres simbólicos y los dos restantes filosóficos. El grado 4to., denominado Cruz y el grado 5to. Caballero Kadosch, que era el que dirigía la Logia.

En el año 1793, se celebra un pacto entre Francisco de Miranda y los dignatarios Masónicos americanos, entre los que se encontraba Saturnino Rodríguez Peña, donde se acordó el apoyo de tropas para concretar el proceso de emancipación americana, pero se dejó claramente aclarado, que solamente debían intervenir para el apoyo y que debían abstenerse de incorporar estos territorios al dominio de la Corona Inglesa.

Cuando se produce la primera invasión inglesa en el año 1806, los masones de Buenos Aires creyeron que las tropas enviadas venían a apoyar el movimiento emancipador, y al advertir que no fue así, porque Beredsford destituyó al Virrey, y se nombró Gobernador, mantuvo puestos a toda las estructuras del gobierno Colonial, proclamó la libertad de cultos y el libre comercio, izó la bandera inglesa y ordenó que los habitantes de Buenos Aires, juraran fidelidad a la bandera y al monarca, habilitando a tal efecto una bitácora donde las familias de Buenos Aires debían suscribir la subordinación a la corona Inglesa.

Según las crónicas de la época 28 familias caracterizadas por su patriotismo, suscribieron su fidelidad a la corona Británica. Cuando los ingleses fueron derrotados ocultaron celosamente la bitácora y la llevaron a Londres.

Esta actitud sorprendió a los masones de Buenos Aires, y en forma inmediata comisionaron al HH. Juan José Castelli para que se en-

contrara con el gobernador. La reunión fue muy tensa, Castelli en forma imperiosa le exigió al General Beredsford el cumplimiento del pacto celebrado en el año 1793 con el General Miranda, pero el Jefe inglés rechazó terminantemente el reclamo. A partir de ese momento, nació en la mente de los patriotas la idea de la Reconquista de Buenos Aires. (conf. "La Logia Lautaro y la Independencia de América", pag. 51, de Antonio R. Zúñiga).

Es importante recordar que la primera invasión inglesa fue prácticamente un desfile militar, tuvo escasa resistencia y una dotación de 1.200 hombres tomaron la Ciudad de Buenos Aires.

Cuando fue derrotado, General Beredsford se juramentó ante los Masones de Buenos Aires, que no tomaría las armas en contra del virreinato, y que se comprometía a gestionar por ante su Majestad Británica el apoyo al movimiento emancipador, y que abandonara la idea de anexión de las colonias españolas en América.

Bajo esas condiciones es dejado en libertad, se traslada a la ciudad de Montevideo, y allí se encuentra con una escuadra que traía 12.000 hombres para reforzar el dominio sobre Buenos Aires. El General a cargo le entregó el mando, y el General Beredsford se negó terminantemente a hacerse cargo de la fuerza militar, por haberse juramentado masónicamente a no tomar las armas contra Buenos Aires, y cumplir una misión diplomática por ante el Gobierno de su Majestad Británica.

En la segunda invasión Inglesa, advertidos los habitantes de Buenos Aires sobre sus intenciones, fuerza que contaba con 12.000 hombres, no pudieron tomar la Ciudad. Es importante tener en cuenta, que se trataba del mejor ejército del mundo, y que Buenos Aires, contaba en ese momento con 40.000 habitantes, encontrándose aproximadamente 8.000 con capacidad de combate.

La ciudad se levantó en armas, pelearon desde el niño hasta el abuelo, también lo hicieron las mujeres, en una gesta sin precedentes el pueblo de Buenos Aires en su conjunto se batió heroicamente en contra del ejército invasor derrotándolo en forma contundente.

Esta victoria envalentonó a los patriotas, se dieron cuenta que sí pudieron vencer al mejor ejército de la época, estaban en condiciones de luchar por su libertad.

En forma inmediata, se formó el partido de los Patriotas dirigido en forma mayoritaria por los Masones, que aspiraban a obtener la indepen-

dencia de éstas tierras, y como contrapartida se formó el partido de los Españoles, que aspiraban a mantener éstas tierras bajo el dominio Español.-

El partido de los patriotas contaba con el apoyo del regimiento "Patricios" cuyo jefe era el entonces Coronel Cornelio Saavedra, masón.-

El partido de los españoles estaba liderado por Martín Rodríguez, apoyados por los regimientos de los "tercios de gallegos", "tercios de montañeses" y "andaluces".-

En el año 1809 el partido de los españoles trató de dar un nuevo estado y designar una Junta de Gobierno adicta al soberano español, pero fueron derrotados por la acción decidida y enérgica del jefe del regimiento Patricios.-

Las posiciones encontradas entre ambos bandos, provocaron un estado de inestabilidad en la sociedad colonial de entonces y una creciente desconfianza entre los grupos en pugna.-

La llegada al Puerto de Montevideo de la fragata inglesa "Hércules" el día 13 de mayo, con la noticia de la caída de Sevilla en manos de Napoleón, precipitó los acontecimientos en Buenos Aires.-

Al encontrarse acéfalo el gobierno en España, se convocó un Cabildo Abierto, para decidir la actitud a adoptar, ante el cariz que tomaban los acontecimientos.-

Se plantearon dos posturas totalmente antagónicas: la sostenida por el Obispo Benito de Lué y Riega, que militaba activamente en el partido de los Españoles, defensor del absolutismo monárquico, negó ante el derecho de los americanos para hacer innovaciones en el gobierno, destacando el hecho de que las Indias eran propiedad de España, mientras exista un español en América era el que debía gobernarlas, y la soberanía del gobierno residía en España y era privativa de españoles.-

Esta postura es rebatida por el H.H. Juan José Castelli, quien en el Partido Patriota, sostuvo con acierto las modernas teorías de soberanía popular basados en las doctrinas liberales imperantes en la época. Domingo de Soto, Francisco Suárez y Francisco de Vitoria, que sostienen que el poder soberano viene de dios, reside en el pueblo y éste lo confiere al Rey, y al haber caducado el gobierno Español, el soberano y propietario de las autoridades, el pueblo debe reasumir la soberanía y designar las

autoridades que estime convenientes a sus intereses.- Triunfa ésta postura y el Virrey Cisneros es depuesto.-

El Virrey y el Partido Español no se quedan quietos, no se dan por vencidos e inician una verdadera contrarrevolución. Ese mismo día, en las horas de la tarde se procedió a formar una junta de gobierno presidida por el Virrey Cisneros, e integrada por Saavedra, Castelli, Sola e Inchaurregui.-

Esta jugada desconcertó a los patriotas porque el pueblo parecía estar satisfecho con la elección de las autoridades y el Partido de los Españoles se consideraban triunfantes por haber salvado la autoridad del Virrey.-

Los patriotas que en su mayoría eran Masones, se reunieron en la casa de Rodríguez Peña, y luego de largos debates y deliberaciones decidieron convocar nuevamente a un Cabildo Abierto, y con el apoyo del Regimiento de Patricios, que movilizó sus tropas y sus baterías, lograron imponer una Junta de Gobierno adicta a su posición política. Pudiendo ponerse de acuerdo con los candidatos a integrarla.- El que redactó la lista con los nombres de los integrantes de la Junta de Gobierno fue don Antonio Berutti.-

Finalmente en el Cabildo Abierto del 25 de mayo del año 1810, se nombró la Primera Junta de gobierno, integrada de la siguiente forma: Presidente: General Cornelio Saavedra (Masón), Secretarios: Mariano Moreno (Masón, miembro de la Logia Independencia) y Juan José Paso (masón miembro de la Logia Independencia y la Sociedad de los siete). Vocales: Manuel Belgrano, (Masón miembro de la Logia Independencia y Sociedad de los siete, Logia Lautaro, VM.). De la Logia Argentina y posteriormente denominada Logia Unidad Argentina de la ciudad de Tucumán), Miguel de Azcuénaga, Juan José Castelli, (masón VM. De la Logia Independencia), Domingo Mathéu, (Masón Logia Independencia), Juan Larrea (masón Logia Independencia) y Manuel Alberti. (masón Logia Independencia y Sociedad de los siete).-

La pertenencia a la Orden de la mayoría de los integrantes de la Primera Junta ponen de manifiesto el protagonismo que los mismos tuvieron durante los sucesos revolucionarios y en la conformación del Primer Gobierno Patrio.-

Fue importante también la participación de un sector de la Iglesia católica en el proceso iniciado con la Revolución de Mayo. La iglesia se divide en forma horizontal, un sector se mantiene fiel a la conducción de

Vaticano, son los defensores del Absolutismo Monárquico oponiéndose a cualquier ideal de independencia.-

El otro sector dirigido por el Dean Diego Estanislao Zavaleta, rector de la Catedral de Buenos Aires, apoyaba decididamente el proceso emancipador. Este clérigo olvidado por la historia, tiene una importancia decisiva en los sucesos de mayo porque justifica bajo el punto de vista teológico la formación de la Primera Junta. Sus biógrafos, dan cuenta que era un asiduo concurrente a los Clubes presididos por don Saturnino Rodríguez Peña.-

La revolución de Mayo es un acontecimiento trascendente en la vida política de nuestra historia. Es el comienzo de importantes reformas políticas, sociales y económicas de nuestro país, con fundamento en los principios de LIBERTAD, IGUALDAD y FRATERNIDAD, que son sustentadas por la Masonería.-

Es partir de éste momento, que basados en éstos principios, llevaron a la sociedad profana las propuestas de organización social, políticas y económicas de la Orden Masónica como base para el ordenamiento jurídico y constitucional, tales como la defensa de la soberanía popular, la autodeterminación de los pueblos, la igualdad jurídica, la división de poderes, la representación, las libertades de pensamiento, expresión y conciencia, que son estudiadas en la pasividad de los templos.-

Los Hombres de Mayo, nos señalaron el camino, debemos tenerlo siempre presente, pero como la obra iniciada, aún no ha concluido, tenemos la obligación de continuar con esos trabajos y lograr la concreción definitiva de los ideales políticos y sociales que propone la Orden Masónica, es la gran deuda que tenemos con la sociedad.-

Depende de nosotros asumir el desafío, recoger y concretar la obra inconclusa de la Masonería.-

Obras consultadas:

- De Gandía, Enrique, La Independencia de América y Las Sociedades Secretas, Ed. Sudamérica Santa Fe, 1994,
- Lappas, Alcibiades, La Masonería Argentina a Través de sus Hombres, Buenos Aires, 1966.
- Zúñiga, Antonio RT. "La Logia Lautaro y la Independencia de América"
- Corbière, Emilio J. "La Masonería, Política y Sociedades Secretas en la Argentina".
- Lazcano, Martín V. "Las Sociedades Secretas, Políticas y Masónicas de Buenos Aires".
- Dossier Almazán, Bernardo "Beresford, Gobernador de Buenos Aires"

Organización, pensamiento
trilogía masónica en la

Es interesante observar que los
Mayo, desde Julian Álvarez, Martín
Moreno, Castelli o Belgrano tuvieron
carácter masónico, e inclusive integraron

En este sentido, es claro la influencia
de los revolucionarios de mayo, no sólo
no se profundiza sobre las implicancias
se puede observar en análisis específicos
Mayo, como una especie de Mayo I
que estudia los poderes en disputa en la
cia de los masones a la masonería no es

Y si bien, existe la investigación
iglesia, masonería y estado en la Argentina
de curules y masones en el proceso emancipatorio
de estos trabajos tienen un carácter
caso, dejan como un aspecto esencial
emancipación, o la mirada se centra en

Por otra parte, se encuentran en
actuaron en el proceso emancipatorio.
Logia Lautaro por Emilio Gaudier, La
América por Nicolás Novaro, La Logia
Lautaro por Antonio Rodríguez Ballesteros,
Lautaro, por Alcides Lappas, o La
Francia argentina por Fabian Chazán. En
el desarrollo de Logias y masones que
narios, sin profundizar sobre la relación
menos se ven sólo los vínculos entre

Desde una aproximación política
ponentes estructurales del pensamiento
político de la revolución, deberíamos
cia en la construcción del Estado argentino
analítica de fuertes historias: la